

DELIA BARRERA Y FERRANDO

Delia Barrera y Ferrando, secuestrada el 5.8.1977. Liberada el 4.11.1977. Su esposo fue secuestrado el 5.8.1977 y nunca fue liberado. Se lo hizo desaparecer.

Breve descripción: Fue secuestrada a la tarde en la entrada del edificio donde vivía. Su esposo fue secuestrado el mismo día al mediodía en la calle. Los apresaron en el campo ilegal de detención "Club Atlético". Durante el secuestro un efectivo con uniforme de la policía federal y los otros dos de civil. Durante el secuestro se llevaron todo el contenido de su departamento.

Al apresarla le cubrieron los ojos y le dieron un número en vez de nombre. La torturaron con electricidad y la violaron. Fue torturada al mismo tiempo que su esposo.

Su esposo fue "trasladado" (matado) aproximadamente el 20.9.1977

Pinjas Avivi: Agradezco mucho que haya accedido a dar testimonio; es uno de los casos que podemos escuchar el testimonio de alguien que haya pasado por la experiencia él mismo. Recibir testimonios de este tipo nos da herramientas para entender y trabajar sobre lo que sucedió en esos años. Para que esta conversación se desarrolle de manera más eficiente, le pediré a quien es especialista en esto la Dra. Irit Kahan del ministerio de Justicia de Israel:

Irit Kohn: Buenas tardes, en principio siempre que se investiga un tema hay material y uno estudia el material antes, dado que nosotros no tenemos material, vinimos a escuchar, sabemos que el tema sobre el cual viene a testificar y por lo tanto le pido primero que se presente y que comience a relatar todo los datos importantes y nosotros preguntaremos.

Delia Barrera: Buenas tardes, mi nombre es Delia Barrera Ferrando, estuve secuestrada en el Centro Clandestino de Detención Club Atlético que funcionó al principio de febrero del año 77' hasta el 28 de diciembre del mismo año, que fue demolido por la construcción de la autopista. Yo fui secuestrada junto con mi primer marido, Hugo Alberto Scutari, el 5 de agosto del 77' en mi domicilio, mi marido fue secuestrado en la vía pública por la tarde. A mí me secuestraron a la noche, cuando yo ingresé a mi edificio, pude llegar hasta el ascensor, detrás del ascensor salieron cuatro

hombres, uno de ellos tenía uniforme de fajina de policía federal, los otros estaban de civil con camisas de colores o gorras de lana, de ahí me tiraron atrás del ascensor, me vendaron los ojos con unas vendas, me pusieron un cuchillo en el cuello, y me dijeron que el problema no era con migo que estaban esperando a otra persona, y que a mí me iban a largar en seguida, yo sabía que no podían esperar a nadie, porque mi casa no era una casa conocida por los compañeros y me imaginé que a esa hora mi esposo ya había sido secuestrado. De ahí me sacan del edificio, me suben a un auto que estaba parado en la puerta, era una ambulancia, me tiran en el piso de la ambulancia, uno de los guardias me bajan los pantalones y la bombacha, me revisan en la parte genital buscando la pastilla de cianuro, yo no tenía ninguna pastilla de cianuro, estoy un rato en la ambulancia, mientras ellos desvalijaron todo mi departamento y de ahí parte el auto con un guardia que manejaba y dos atrás con migo, uno me preguntó si sabía cantar algún tango, yo le dije que sí, y entonces empecé a cantar el tango "Caminito" junto con los dos guardias. Yo vivía en la zona de Belgrano, y después de un viaje de no mas de media hora, llegamos al centro clandestino.

Me bajan del auto en la planta baja, me llevan a una oficina de otra persona, me cambian las vendas y me colocan un tabique, un antifaz, y me dicen que a partir de ese momento dejo de ser Delia Barrera y soy H26, me sacan todas mis pertenencias, no tenía mucho, tenía una cruz, una alianza y el sueldo que había cobrado ese día. De ahí me bajan por unas escaleras dos guardias, y me llevan a un sector en el subsuelo que se llamaba "leonera". Yo lloraba y escuché la voz de mi marido que estaba ahí, siento varios pasos de gente que entra a ese lugar que también eran compañeros detenidos, yo caí un viernes, así que cuando empezó el fin de semana fue tranquilo. Ese mismo viernes me llevan a un sector donde me golpean con las cachiporras en la cabeza y en el estómago, después me desnudan y me largan un perro ovejero. El perro se llamaba Sultán, era el perro de uno de los represores se me paró en los hombros y me olfateaba y me decían que me quedara quieta porque sino el perro me iba a atacar. Después sentía los gritos de una persona que golpeaba una celda, y me dijeron que era un mogólico que hacía mucho tiempo que no tenía relaciones sexuales y que yo lo tenía que atender. Después de ahí me visten de nuevo y me llevan a una oficina y me dicen que me agache y que levante algo que estaba en el piso, yo tanteo con la mano y era un cable con electricidad y lo suelto y me dicen que lo agarre de nuevo, yo me niego entonces uno de los guardias me lo pasa por la cara y la cabeza. De ahí me vuelven a llevar a la leonera, era un salón grande con unas paredes de un metro mas o menos como separadores y me ponen en ese lugar junto con mi esposo. En la leonera había al rededor de veinte compañeros.

El domingo vino un guardia y me dice que vamos a hablar de forma diferente, también teníamos cadenas en los pies, con dos números los candados que teníamos que recordar cada vez que nos sacaban. El lunes 8 de agosto después de habernos bañado todas las mujeres, me vienen a buscar, me llaman: - "H26 afuera". Me ponen

en un sector es un salón grande, y siento las voces alrededor y la voz de un guardia que dijo que empiecen. Ahí toda la gente que estaba alrededor me empezaron a pegar, me pegaban en las costillas en la cara, yo me caí y me daban patadas, el guardia consideraban que no lo hacían lo suficientemente fuerte entonces, le dijo que él les iba a enseñar como tenían que pegar. El sobre nombre del guardia era *Kung fú*, así que se imaginarán como pegaba. De ahí me llevaron de los pelos al sector de los quirófanos, los quirófanos eran las salas de tortura. Los quirófanos estaban compuestos por una mesa negra de metal, ahí me hicieron desnudar, que me acostara en la mesa, me ataron los brazos, me abrieron las piernas y me ataron las piernas, me hicieron sentir un ruido, como un zumbido. Me preguntaron si lo conocía, yo le dije que no y que no sabía que era y uno me dijo que ahora iba a saber de que se trataba. Uno de los guardias que estaba en el quirófano dijo que empezaran, y ahí empezó la tortura con la picana. Me tiraban agua, para que sea mas eficiente y la pasaron por todo el cuerpo. Mientras me estaban torturando a mí también lo estaban torturando a mi esposo en el quirófano de al lado, así que nos hacían un interrogatorio a los dos para ver que es lo que hacíamos y que sabíamos. El interrogatorio se basaba en poder dar nombres de compañeros de militancia, domicilios y actividades que hacíamos, mi esposo era delegado bancario y éramos militantes de la juventud universitaria peronista. La sesión de tortura duró bastante, después de ahí nos llevan al baño nos permiten bañar, nos prohíben tomar agua, porque no se puede tomar agua después de la tortura con electricidad, porque uno se puede morir. A mí me habían fisurado las costillas, y de ahí me llevan a la enfermería y uno de los guardias que le decían *doctor kalinec*, decía que no me podían atender ni vendar porque podía ahorcarme con las vendas. A partir de ese momento nos sacan para distintos interrogatorios pero ya no nos torturan mas, no físicamente, la tortura psíquica siempre estuvo. Estábamos en la leonera mas o menos hasta el 17 de agosto, donde se produce un gran traslado de detenidos, ellos decían que iban a penales o a granjas de recuperación y pasamos a un sector de celdas. Mi esposo y yo estuvimos juntos en la celda, siempre tabicados no podíamos hablar, si nos pescaban hablando o sin el antifaz nos pegaban. A mi esposo lo sacan de la celda el 13 de septiembre y se lo llevan a otra. A partir de ese momento yo no tuve contacto con él. Sólo sabíamos que estábamos juntos porque tosíamos, él tosía y yo tosía y sabíamos que estábamos. El 20 de septiembre nos sacan al baño en una fila india con las manos en los hombros, él me dicen que lo iban a trasladar a un penal, que iba a estar bien, que yo pronto iba a salir en libertad, que fuera fuerte y que no lo abandonara, me dio un beso y volvió a su celda.

A la noche hubo un gran movimiento de guardias, sacaban a varios compañeros entre ellos mi esposo. Yo le pedí que me dejaran despedirme de él, pero no me dejaron. Y me esposo sigue desaparecido. A partir de eso momento me quedé sola en la celda, pensando en Hugo que estaba en un penal, al día siguiente que era el día de la primavera y vino el jefe del Atlético que era comisario Antonio Fioravanti, que falleció

en 1985. Me preguntó por qué estaba tan triste, por qué lloraba y yo le dije que se habían llevado a mi esposo. Él me dijo que me quedara tranquila que estaba en una granja de recuperación mejor que nosotros trabajando la tierra. Y partir de ese momento comenzó mi vida en el Atlético sola en la celda, yo trataba de sobrevivir cantando bajito, pensado que cuando saliera en libertad encontrarme con Hugo. Y bueno Así trascurrieron los días hasta el 4 de noviembre del 77' que me sacan de la celda, me llevan ante un represor que le decían "zapatilla negra, el violador" que yo sabía lo que él me iba a hacer, me llevan al sector de enfermería, me sentaron enfrente de zapatilla negra él quería datos sobre mi marido porque me dijo que no tenían ninguna carpeta, que seguramente me había mentido con su nombre que no se llamaba así, yo pensé que me iban a dar máquina de nuevo, máquina es la picana. Y él me dijo que lo que me iban a dar era la libertad, yo le dije que no le creía, porque hacía mucho que estaba ahí y siempre decía que me iba a soltar y no lo hacían. Me preguntó cuántos días hacía que estaba ahí, yo le dije que hacía 92 días, me preguntó cómo sabía tan exactamente la cantidad de días. Yo le dije que si iba a mi celda iba a encontrar 92 rayitas en la pared que había hecho con la cuchara con la que comíamos. Yo en ese momento tenía puesto un camisón con una bombacha negra, le pedí que me dieran ropa que no me largaran en camisón, "zapatilla negra" dijo que me dieran ropa pero que me dejaran la bombacha negra. De ahí me llevan de nuevo a la celda a la noche, a mí en el campo me había puesto el sobrenombre Pepina, yo no había dado mi nombre de guerra, y siento que gritan por el pasillo: ¡ Pepina, Pepina! Me llevan al sector que estaba en frente de la leonera que había una mesa de ping pong, de ahí me llevan al baño me dan ropa, me permiten sacarme el tabique y mirarme al espejo, ese fue me primer contacto con mi cara después de 92 días, yo cuando ingresé al campo tenía el cabello muy largo, ellos me lo cortaron con tijeras. Me pusieron unas vendas, me sacaron las cadenas de los pies, me sentaron en un banco y de ahí vino "zapatilla negra" a buscarme, me preguntó si tenía plata para el hotel yo le dije que me habían sacado todo cuando entré al campo. Subimos las escaleras y me dijo que yo me iba a casar con él, yo le dije que no porque ya estaba casada y esperaba a mi marido. Cuando llegamos a la planta baja todos los guardias cantaron la marcha nupcial. De ahí me suben a un auto me hacen tirar en el piso, me tapan con una frazada, yo escuchaba a ver cuanta gente subía al auto. Solamente subió "zapatilla negra" y ahí me llevaron hasta la casa de mi mamá. Cuando llegamos a una cuadra de la casa de mi mamá me hizo sentarme atrás de él, que me sacara las vendas que no mirara por el espejo, que él me iba a abrir la puerta, que me olvidara de todo lo que me había pasado que me olvidara de mi marido y empezara una nueva vida y ahí llegué a la casa de mi mamá.

I.K.: -¿Entre tus compañeros de cautiverio sabes si había gente de la comunidad judía?

D.B: - Yo compartí mi cautiverio con Teresa Israel, estaba secuestrada desde marzo en el Atlético, yo entré el 5 de agosto y todavía estaba. Ella me consoló después de la tortura, me dijo que lo peor ya había pasado, uno de los guardias le dijo que me enseñara a sacarme la bombacha con los cadenas puestas en los pies. En una de las guardias de un represor que le decían "poca vida" uno de los que estaba con uniforme de fajina en el Atlético, él traía una guitarra, abría unas de las puertas de las celdas y un compañero al que le decían "el Meta" tocaba la guitarra y otros compañeros cantábamos. Teresa Israel a la que le decían cuervo cantaba la canción del El Principito, otra compañera cantaba canciones de chicos, y yo cantaba canciones de Serrat. Hay que imaginarse ese momento con personas totalmente harapientas, torturadas, tabicadas, golpeadas en esas condiciones tener que cantar. Otro de los compañeros que después de varias reuniones con sobrevivientes del Atlético, también supimos que estuvo en la época que estuve yo, era Gerardo Tregilevich, pensamos que Gerardo fue trasladado en el traslado del 17 de agosto. El Centro clandestino el Atlético estaba custodiado por la policía federal, sabemos como es la policía federal argentina, uno de los represores era el Turco Julián, su nombre es Héctor Julio Simón, hoy está preso por apropiación de una menor, él era profundamente antisemita, se paseaba con cruces esvásticas en el pecho, otros de los represores era "el gran furer" su apellido es Suballe, él traía grabaciones de Hitler, nos dormíamos casi todas las noches con esas grabaciones. Y cuando nos torturaban con la picana nos hacían gritar "Heil Hitler!". Otro de los represores era "el alemán", su apellido es Eklun, él se había ensañado con un compañero judío, que no pudimos saber el nombre, él lo hacía hacer de perro, tenía que obedecer sus órdenes, sentarse, mover la cola, lamerle las botas. Yo quiero aclarar que en centro clandestino la situación para todos era espantosa, sí se ensañaba mas con los compañeros judíos, no solo por el hecho de ser judíos, sino por ser militantes y pensar.

I.K.- ¿Diste testimonio en otros lugares y dónde?

D.B:- Di testimonio en la CONADEP, declaré en el juicio a los comandantes, declaré en el juicio por Teresa Israel, y por otros compañeros vistos en el campo, y en 1997 viajé a España y declaré ante el juez Baltasar Garzón. Y sigo dando testimonio en todo lugar que me pidan. Es la forma de pedir con el pedido de mi marido que fuera fuerte y no lo abandonara.

I.K.: - De los veinte compañeros que dijiste que estaban con tigo ¿cuántos desaparecieron al final?

D.B:- En el Centro clandestino de detención nosotros consideramos que pasaron de 1800 a 2500 compañeros. Cuando el centro clandestino estaba lleno se hacían los traslados. En el período que estuve yo del 5 de agosto al 4 de noviembre, se hicieron 2 traslados. Igualmente son muy pocos los sobrevivientes del Atlético, el centro clandestino de detención era un centro de exterminio. El 28 de diciembre cuando se cierra el Atlético con la construcción de la autopista, yo ya no estaba, pero por otros compañeros calculamos que quedaron alrededor de treinta y pico de detenidos, sólo la mitad de esos compañeros pasaron a otro centro clandestino que se llamaba El Banco, que fue un centro clandestino que duró poco tiempo mientras se construía, El Olimpo.

El Olimpo fue construido con partes de las cosas que estaban en el atlético. Nosotros, desde de la Asociación de Detenidos Desaparecidos, estamos haciendo un trabajo que se llama trabajo de recopilación de datos de los diferentes campos de concentración por los que pasamos, y el trabajo de recopilación de datos que abarca el garaje de Azopardo, el Club Atlético, El banco y El Olimpo, lo consideramos un circuito solo porque los compañeros que estuvieron en Azopardo pasaron al Atlético, algunos del Atlético pasaron al Banco, los del banco al Olimpo y también los represores.

I.K: -¿Tenes idea de por qué te han liberado?

D.B: - Al principio no, no sabía. Yo siempre dije que era una ruleta rusa, ellos jugaban a la ruleta rusa con nosotros, con el tiempo pensamos que así como hicieron un plan sistemático para eliminar a mas de 30.000 compañeros, dentro de ese plan sistemático tenían pensado también dejar gente viva para que fuéramos los trasmisores del horror.

I.K:- ¿Cuál sería el interés de ellos para que se relate acerca del horror?

D.B:- Pensamos que es para que en el futuro a nadie se lo ocurra volver a tener ideas o pensar en ser un militante. Nosotros no cumplimos con la orden de los guardias en quedarnos callados, somos los que tenemos la palabra, los que decimos realmente lo que pasó dentro de los campos.

I.K: - ¿En esta asociación en la que estas actuando hubo algún intento de identificación de cuerpos o de encontrar desaparecidos?

D.B:- La asociación nuestra está formada por sobrevivientes de distintos campos de concentración y el objetivo nuestro primario dar testimonio y buscar justicia. La justicia significa que cada uno de los responsables de este genocidio, estén en la cárcel que es el lugar donde tienen que estar. Yo sé que la comisión de ustedes no puede juzgarlos en ausencia. Espero que algún día puedan hacerlo para que estén en el único lugar que tienen que estar, terminar con la impunidad de ellos que no sigan ocupando cargos y que no sigan libres.

I.K: - Creo que lo que haces es muy importante uno de los objetivos de esta comisión es también escribir un libro para que no se olvide. Vuelvo a mi pregunta anterior y entiendo que no se ocuparon de descubrir cuerpos. ¿Tienen idea donde pueden haber fosas comunes o tumbas?

D.B: - Con respecto al club Atlético, nunca supimos que pasó con los compañeros, cuál fue el destino final, otros, se sabe que los tiraron al mar, otros fueron quemados, y otros fueron enterrados en fosas comunes en distintos cementerios. Yo me presenté en el equipo de antropología forense y presenté datos sobre mi esposo, pero nunca tuve suerte.

I.K: - Hubo alguna información acerca de personas (fin de la cinta)

D.B:- Ninguno de los compañeros que fueron trasladados aparecieron con vida, salvo los trasladados el 28 de diciembre que pasaron a otro campo, pero de los traslados que hubo en el tiempo que yo estuve en el campo, ninguno de los compañeros apareció.

I.K: Dijiste que con los judíos había un ensañamiento muy especial ¿esto se notaba también en una elección preferencial de los judíos para ser trasladados?

D.B:- No, no. El ensañamiento era para los judíos pero el trato era perverso y malo para todos. Para la policía sobre todo, ser militantes es como ser judío.

I.K: -Tengo conciencia del tema general, pero tenemos un capítulo especial del cual nos ocupamos que es el capítulo del antisemitismo. Así como en el informe de la CONADEP hay un capítulo especial del antisemitismo, queremos profundizar en esto. Dado que estas trabajando en la asociación con gente que se ocupa en los cuatro centros de detención, Azopardo el Banco, el Olimpo, y Garaje ¿podes llegar a decir que lo que relataste en el Atlético se puede aplicar a los demás centros de detención?

D.B:- Creo que sí, que en El Banco y en El Olimpo, porque siempre fueron los mismos represores que pasaron por los distintos campos, el Turco Julián estuvo en los 4 centros clandestinos. Igual va a venir a declarar un compañero del Garaje Olimpo y otro de Azopardo.

I.K: Queremos decirte que tenemos plena conciencia. Relatar, volver a contar es volver a vivenciar y tenemos plena conciencia de lo difícil que es esto. Sabemos que hizo falta mucha valentía, precisamente que no son muchos los que están dispuestos a venir a contar, tu testimonio es especialmente importante.

D.B:- Sí, nosotros decimos que guardamos en el cuerpo todas las memorias. Es verdad a pesar de que esto uno lo ha relatado muchísimas veces, cada vez que uno lo tiene que repetir lo está viviendo. Mi paso por el Centro Clandestino me llevó a estar durante 3 años en tratamiento psiquiátrico por intento de suicidio. Pero después me di cuenta que si yo lograba suicidarme ellos habrían ganado y no cumplía con las palabras de Hugo de ser fuerte y no abandonarlo.

I.K: - Por todo este esfuerzo queremos contarte que lo que se está recopilando aquí será publicado en un libro, y quizás este libro sirva como una bandera roja, como prevención, para que cosas como el estilo no vuelvan a suceder.

D.B:- Eso esperamos. Yo quería agregar una cosa. Traje una foto de lo que era el edificio de centro clandestino, estaba ubicado en paseo Colón y Cochabamba era un suministro de policía federal y en este otro tengo el croquis con lo que era el sótano, con los quirófanos, las celdas, la enfermería.

Muchas Gracias

D.B: - Gracias a ustedes